

MÁS “ACÁ” DE LAS DEMANDAS: UN MAPEO PRELIMINAR DE LAS ACCIONES COLECTIVAS EN ARGENTINA 2003-2007

Adrián Scribano¹
CEA-UE-UNC
IAPCS-UNMV

Resumen:

Este artículo intenta cartografiar muy sintéticamente los modos y contenidos de las prácticas de los actores colectivos y sujetos, entre 2003 y 2007, que teniendo como territorialidad el “interior” de la Argentina impugnan y contradicen el conjunto de Fantasmas y Fantasías han intentado desplazar y evitar la conflictividad social. En esta dirección se pretende partir y hacer visible el plus que toda demanda social implica.

Palabras Claves: Acciones Colectivas, Demandas, Fantasmas y Fantasías.

INTRODUCCION.

Rita se prepara para enviar a sus hijos al colegio. Juan hace rato que salio para el trabajo con el sol en la frente. La radio truena entre mates y cuartetos. Las noticias dicen que un chiquito esta internado muy grave por que en el barrio que vive el agua tiene una substancia que parece acido.

Lorena ya se pinto y se cambio para ir a trabajar. Preparo la mochila y el celular (y los auriculares) con MP3, FM, y cámara que le regalo el novio. En el colectivo se colgó, al pasar accidentalmente por una FM, con la noticia que en Catamarca unos jóvenes cortaron la ruta por donde pasan camiones para la mina de oro.

Pedro lleo al depósito donde trabaja y comienza su tarea con la radio en la cintura. Esta muy interesado en saber el resultado del partido de anoche.

¹ Investigador Independiente CONICET Coordinador del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Estudios Avanzados Unidad Ejecutora del CONICET de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor Regular del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. Secretario Adjunto de ALAS. adrianscribano@gmail.com

En un flash de noticias se entera que un grupo de vecinos de su barrio están tirando piedras contra la comisaría por que dejaron salir al tipo que violó a una chica el sábado pasado.

En Argentina las escenas de Rita, Lorena y Pedro son cotidianas. Los cruces entre conflictos, sensaciones, depredación y represión son constantes y aumentan día a día.

El objetivo del presente trabajo es brindar una aproximación a los ejes centrales de las prácticas y problemáticas de los que se pueden visualizar como los principales actores colectivos en la Argentina, desde una mirada del interior del país, entre el 2003 y el 2007.

Para lograr el objetivo enunciado se ha seguido la siguiente estrategia: a) en primer lugar se explicita los nodos centrales que dan origen al mapeo realizado, b) se presentan de manera sumaria algunos de los principales actores colectivos; y c) se extraen algunas conclusiones sobre los sentidos posibles de las conexiones entre “demandas” entabladas, sensibilidades y “futuro” de las expresiones colectivas.

El trabajo que a continuación se presenta es tributarios, en primer lugar, del conjunto de indagaciones que venimos realizando en el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social en el Centro de Estudios Avanzados -Unidad Ejecutora del CONICET- de la Universidad Nacional de Córdoba; y en segundo lugar de una presentación oral que se expuso en el COLOQUIO “MOVIMIENTOS SOCIALES, IDENTIDADES Y CIUDADANÍA²” Realizado el 21 de mayo de 2007 en la Ciudad de Buenos Aires; CEDEHU (Escuela de Posgrado – UNSAM).

Las disputas aquí reflejadas, los actores colectivos señalados y las redes de conflicto identificadas permiten sostener la necesidad de re-tomar las acciones colectivas desde el plus que sus demandas explicitan.

1.- DEPREDACIÓN Y DOMINACIÓN: ENERGÍAS, SENSIBILIDADES Y REPRESIÓN

² Se publicará el próximo año en una versión diferente (y menos extensa) en el libro En Di Marco, Graciela (edit), Movimientos Sociales, Identidades y Ciudadanía. Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires. En proceso de edición.

Se podría argüir que la estructura procedimental y praxiológica del capitalismo se sintetiza en la expresión: *¡Sea Mercancía y no muera en el intento!* Este mandato de mercantilización, asociado al de soportabilidad, se presenta como rasgo del capital indeterminado en su fase de expansión imperial neo-colonial en sistemas dependientes.

Hoy se han acentuado los componentes del sistema que evitan e impiden la percepción de las claves de la expoliación y explotación. La clásica característica del *capital como indeterminado* se revela en su máximo potencial. Su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del *qué* pero no del *cómo*. El existenciario del capital es ser una relación in-substancial. Una mirada, al menos rápida, por la visión de Marx aclarará dicha relación.

Una de las aristas más claras de la lógica del capital como insustancial según Marx se puede observar en su explicación sobre proceso global de circulación cuando sostiene:

“Si reunimos las tres formas, todos los supuestos del proceso aparecen como su resultado, como supuesto producido por él mismo.[a] Cada elemento se presenta como punto de partida, punto de transición y punto de retorno...”

“En un círculo que está rotando continuamente cada punto es al mismo tiempo punto de partida y punto de retorno. Si interrumpimos la rotación, no todos los puntos de arranque son puntos de retorno. Así hemos visto no sólo que cada ciclo particular presupone (implícitamente) al otro, sino también que la repetición del ciclo en una forma engloba la descripción del ciclo en las otras formas. De esta manera, toda la diferencia se presenta como diferencia meramente formal, o bien como meramente subjetiva, como diferencia que sólo existe para el observador.” (Marx 1998 (1985):90)³

Si cada elemento es punto pero también línea, si es partida, transición y retorno, no puede ser sustancializado de modo alguno. La no coincidencia del arranque con el retorno temporo-espacializa el elemento fuera de una lógica vacía, única y desvinculada, apareciendo como contingencia. Las diferencias son puestas por el observador en tanto cada elemento es a “si mismo” una

³ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx 1998

identidad mutable, que al circular y transformarse no responde a ninguna política fija develándose en tanto proceso.

En otro texto muy conocido Marx deja claramente establecido la clave de bóveda de su pintura del mundo en contraposición a toda forma de sustancialización cuando sostiene:

“Las premisas de que partimos no son arbitrarias, no son dogmas, sino premisas reales, de las que sólo es posible abstraerse en la imaginación. Son los individuos reales, su acción y sus condiciones materiales de vida, tanto aquellas con que se han encontrado ya hechas, como las engendradas por su propia acción...” (Marx y Engels 1985:19)⁴

La práctica social es la configuradora de las identidades, de las posibilidades, constricciones y transiciones; la proceso-en-producción y el producto-en-proceso de lo real (*sensu Bhaskar*)⁵ no coinciden con sustancia alguna. Lo real no es referido a lo anterior como sagrado e inmutable es constituido en la indeterminación de las acciones determinadas por las propias acciones. La vivencialidad es la que, desde la elementalidad de la organización corporal (de los individuos y las poblaciones) en adelante, marca, traza, bosqueja insubstancialmente la sociedad.

“La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes [x]. El primer estado que cabe constatar es, por tanto, la organización corpórea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su relación con el resto de la naturaleza.” (Marx y Engels 1985:19)⁶

Es en el sentido apuntado que en éste y otros trabajos se ha enfatizado que la situación actual del capitalismo debe ser comprendida por estas vivencialidades. Así el capital se presenta como indeterminado dada su

⁴ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx y Engels 1985

⁵ Para la exposición de este punto CFR Bhaskar 1987 y 1993; y Scribano 2005

⁶ El texto citado corresponde a la versión on line The Marx-Engels Internet Archive <http://www.marx.org/> la versión seguida en papel es la que se consigna en bibliografía como Marx y Engels 1985

imprevisibilidad constituyente, en tanto efecto que excede su propia causa en un plus de permanente variabilidad. Como también se subraya que su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del qué pero no del cómo, es una modulación que imprime formas en superficies modificables y contingentes. Por lo que se comprende que el existenciarío del capital es ser una relación insubstancial, una identidad en busca de una diferencia y viceversa.

En este marco, es posible intuir que la expansión imperial puede ser caracterizada como: a) un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, b) la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y c) como máquina militar represiva.

Estas tramas dialectizadas entre expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción son posibles de ser observadas en dos momentos de la “evitación” del conflicto que elabora el capital (en tanto relación insubstancial): los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones⁷.

Es desde esta misma apertura teórica nos interesa reforzar en este trabajo un rasgo de toda acción colectiva: las demandas siempre configuran un efecto que excede a sus propias causas. En toda actividad inscrita en la relación insubstancial arriba descrita los resultados no son iguales a las sumas de las acciones, las metas superan a las conjunciones de cada accionar, las consecuencias de la acción “encierra” algo más que aquello que las provocó.

El presente texto se conecta, complementa y distancia con lo que venimos elaborando alrededor de los mecanismos de soportabilidad social, que nutriendo fantasmas y fantasías sociales, se presentan como un rasgo fundamental de la dominación capitalista. Aspecto que venimos trabajando⁸ desde dos supuestos cuyo desarrollo en profundidad nos llevaría muy lejos de nuestros objetivos actuales. Un primer supuesto es que el *cuerpo es el locus de la conflictividad y el orden*. Es el lugar y topos de la conflictividad por donde pasan (buena parte de) las lógicas de los antagonismos contemporáneos,

⁷ En relación a los cruces entre ideología y capitalismo ha sido fundamental para el análisis aquí realizado, (más allá que no se “siga al autor”) el enfoque de Slavoj Zizek entre otros CFR Zizek 1989,1994, 1998 a, 1998b, 1999, 2000, 2001

⁸ Por otras vías se han desarrollado las conexiones entre mecanismos de soportabilidad y dispositivos de regulación de las sensaciones en Scribano 2005b,2005c,2005d

constituyéndose en el marco y horizonte de comprensión de numerosas prácticas sociales. Un segundo supuesto es que observamos que perdura algo así como una *economía política de la moral*, es decir, unos modos de sensibilidades, prácticas y representaciones que ponen en acto la dominación.

Este artículo intenta cartografiar muy sintéticamente los modos y contenidos de las prácticas de los actores colectivos y sujetos que teniendo como territorialidad el “interior” de la Argentina impugnan y contradicen el conjunto de Fantasmas y Fantasías que intentan desplazar y evitar la conflictividad social. Como se ha afirmado ya, el presente texto busca “partir-desde” el plus que toda demanda implica.

2.- FISONOMÍA DEL CONFLICTO: CONFLICTOS SOCIALES, REDES DE CONFLICTOS Y LUCHAS SOCIALES

En conexión con lo afirmado arriba, depredación, sensibilidades y represión son cintas de una banda de moebio que al “cortarlas” se multiplican en procesos que muestran relaciones de antagonismo, evitaciones conflictuales e institucionalización de la acción colectiva que aparecen entrelazadas y dialectizadas. En otro lugares, hemos referido a una historia reciente de las acciones colectivas, sea mirada desde los actores

Un mapeo de las redes conflictuales que se despliegan en nuestro país puede ser ordenado de acuerdo a distintos ejes. Un modo posible de clasificación puede ser el siguiente: **Colectivos contra la depredación, Colectivos frente a las “tragedias”, Colectivos por y sobre los efectos de las políticas neoliberales, Colectivos contra la inseguridad, la violencia y la impunidad y Colectivos frente a los alcances represivos.** Dado el espacio disponible aquí el presente trabajo se concentrará en enunciar los actores y acciones colectivas ligadas a la depredación capitalista por un lado, y bosquejará una descripción muy sucinta del resto, entendiendo también que sobre ellos existe ya mucha información relevante.

1. Colectivos contra la depredación

En los últimos años se han estructurado un conjunto muy diversos de acciones colectivas que manifiestan de manera muy clara los efectos de las prácticas depredatorias de la naturaleza y los bienes colectivos que las transformaciones actuales del capital están produciendo.

De en modo u otro las acciones colectivas aludidas entran en diversas facetas de las conexiones entre explotación, expropiación y depredación instanciadas en niveles y sectores productivos distintos y “nuevas” formas de mercantilización de los bienes colectivos. Algunos ejemplos de esta situación pueden ser esquematizados de la manera siguiente.

- a) Los colectivos para frenar y mitigar las consecuencias de la explotación de los emprendimientos mineros. Un claro ejemplo lo constituye las *Asambleas de Vecinos Autoconvocados por el NO A LA MINA* donde se evidencian, entre otros aspectos, las conexiones entre formas de depredación, destrucción del medio ambiente, desarticulación de las economías regionales, desprecio por la vida humana y toda forma de vida. Se suman a estas construcciones colectivas un sinnúmero de asociaciones de vecinos, movimientos sociales y partidos políticos que en los dos últimos años ha tenido su expresión en la Marcha Ambiental Nacional que reúne diversos colectivos en lucha en todas las geografías del país. Como lo expresa la declaración de la Segunda Marcha:

“Sostenemos y defendemos la decidida movilización y la lucha de pueblos como Gualaguaychú, para impedir la instalación y funcionamiento de Botnia y el avance de la contaminación; Esquel, que detuvo a la empresa minera Meridian Gold; Famatina, Pituil, Chilecito y Chañar Muyo que, junto con otros pueblos de la cordillera, llevan diez meses de corte para impedir la instalación de la empresa minera Barrick Gold; comunidades indígenas como Lonko Purrán que en la provincia de Neuquén enfrentan a las empresas petroleras, tal como lo viene haciendo desde hace diez años el pueblo de General Mosconi en la provincia de Salta, entre otros.”
(www.AsociacionVecinalMoronense.blogspot.com)

- b) Los grupos y colectivos sociales que alertan frente a las consecuencias de los “biocombustibles”. Estas son acciones que denuncian una de las modalidades más “novedosas” de expropiación de los recursos productivos, apropiación unilateral de la biodiversidad anudados con la concentración de la propiedad.

Como solicita la declaración de los **Vecinos de los Pueblos Fumigados de Entre Ríos** pidiendo “*Se decrete una moratoria de cinco (5) años a la instalación, en todo el territorio provincial, de plantas de producción de agrocombustibles que utilicen como materia prima biomasa proveniente de monocultivos de cualquier tipo.*” (Grupo de Reflexión Rural) una de las principales consecuencia de la promoción del monocultivo aludido es: “*Que dicha promoción se realiza a pesar de los impactos ambientales, sociales y económicos devastadores que dicha producción ya están provocando en los suelos, humedales, bosques nativos, población rural y/o urbana*” (gruporeflexionrural@grr.org.ar)

- c) Las acciones colectivas que denuncian los efectos de la “política agropecuaria”. Existe una pronunciada variedad “identitaria” y procedencia de “clase” de los colectivos que señalan las consecuencias perversas, y la funcionalidad sistémica, que tiene el aumento de la extensiones de tierra dedicadas a la Soja y la disminución de los tambos en nuestros país. La sojización de la agricultura argentina es revelada por distintos colectivos desde hace tiempo ya, a lo cual se debe sumar aquellas de los pequeños productores de leche que evidencian la la concentración de la propiedad agraria, transnacionalización de la industria láctea y la refuncionalización del campo argentino en la división internacional del trabajo.
- d) Asociaciones y movimientos contra la fumigación y el afianzamiento de las “enfermedades sociales” originadas en ella. Desde diversas perspectivas las actividades de explotación de los cultivos transgenicos y la utilización de pesticidas están siendo

combatidas por distintas acciones colectiva “Las madres de Barrio Ituzaingó” en Córdoba es un ejemplo de las mismas. La descripción de las “Madres” provista por Mauricio Berger es un indicador más que claro de la complejidad de este tipo de red conflictual que emerge en nuestro país:

“Las Madres de Barrio Ituzaingó Anexo constituyen un colectivo de ciudadanas que a partir del 2002 vienen denunciando y realizando acciones en defensa del derecho a la vida, a la salud y al medio ambiente a partir de la identificación de efectos, muertes y enfermedades, derivadas de: fumigación con agroquímicos tóxicos en los campos de soja aledaños, derrames de PCB de los transformadores de energía eléctrica, provisión pública de agua contaminada, residuos industriales en suelo y aire.” (Berger, 2005:202)

Las protestas y acciones colectivas que señalan los manejos privados del agua y sus efectos sobre los ríos contaminados. Más allá de las resistencias a los proyectos privatizadores del agua potable han aparecido prácticas colectivas que luchan contra la colonización del agua como bien colectivo. Desde las asambleas contra las pasteras del río Uruguay hasta el colectivo para la defensa del río Ongamira en Córdoba hacen evidentes a la contaminación y uso indebido de los ríos como parte de la acción. Como sostienen los miembros de la **“Red para el Uso Responsable del Agua de Traslasierra”** de la provincia de Córdoba:

“Pero el tema del agua, en Traslasierra, usualmente es desactivado con la frase: Esto siempre ha sido así. Pero hay cosas graves, como la potabilidad del agua, que en ciertos lugares tiene un alto grado de arsénico. Esto se ve en la gente del lugar: hay pibes que a los 10 años ya no tienen dientes; además de otros problemas de salud que ocasiona. ¿Cómo es posible que esto no sea tema? Por eso es nuestra preocupación por hacer que se tome conciencia del agua como un recurso crítico. Aunque parezca desconectado, todas estas cuestiones están relacionadas: el tratamiento y la utilización de aguas en minas en La Rioja o Catamarca, la contaminación del

acuífero Guaraní que está debajo de la ciudad de Córdoba.” (Boletín Onteaiken N° 4 – Octubre 2007)

e) Colectivos frente al negocio de la basura. El manejo, acopio y mercantilización de los residuos ha generado situaciones conflictuales y colectivos de diversa índole. Desde las diferentes agrupaciones (entre ellas las así llamadas Madres del Futuro haciendo alusión a las Madres de Plaza de Mayo) que se oponen al manejo de la basura por el CEAMSE, pasando por los colectivos nacionales y locales de cartoneros y comisiones vecinales. La Mesa por la Salud, el Ambiente y el Trabajo de la ciudad de San Francisco en Córdoba es un ejemplo de estas últimas.

“La Mesa cuestionaba principalmente el convertir a San Francisco en un basural regional, aludiendo a los peligros ambientales que podría ocasionar que la basura de dieciocho localidades de la zona sea concentrada a pocos kilómetros de la ciudad. Así mismo, criticaban que el proyecto contemple la privatización del mismo, reivindicando la labor de las decenas de cirujas que quedarían sin ingresos.” (Aimar, Giannone y Lisdero, 2007:84)

Luego de este repaso y síntesis de las principales redes de conflicto tal como se afirmara ya emerge claramente que la apropiación, depredación y mercantilización de los bienes comunes es un eje central de los cambios en las geoculturas del conflicto en la Argentina.

2. Colectivos frente a las “tragedias”, las políticas neoliberales, contra la “inseguridad”, la violencia y la impunidad, y contra las practicas represivas

Un trípode estructural que adviene como madeja conflictual proveniente de las transformaciones de los procesos de acumulación actual lo constituyen las “tragedias”, la persistencia de las consecuencias de las

políticas neoliberales y las acciones de denuncia de las practicas represivas del estado.

Frente a las continuas acciones de depredación y mercantilización de la naturaleza, frente a la creación de riesgos colectivos de desastres conectados con el manejo de los bienes colectivos, frente a las cualidades estructurales que han adquirido el deterioro de la educación y la salud, frente a los múltiples efectos del desempleo, frente a los complejos fenómenos que implica la criminalización de la pobreza, se han constituido una serie de acciones colectivas que son las marcas sobresaliente de la topología conflictual de la Argentina.

a) Colectivos frente a las “tragedias”.

Existen dos ejemplos claros de la configuración de colectivos en relación con la creación de riesgos sociales, los colectivos de inundados en Santa Fe y el de Cromañón. Uno que frente a las inundaciones hacen evidentes cómo no son tan naturales los “desastres ambientales” y el otro que manifiesta claramente la construcción social de la impunidad, el desamparo ciudadano y la des-institucionalización.

Si bien responde a redes conflictuales parcialmente diferentes se puede incluir aquí a las acciones colectivas frente a las “tragedias” ocasionadas por trenes, camiones, ómnibus, picadas entre autos. Estas van desde los cortes de vías férreas hasta movimientos como los de las Madres del Dolor.

Entre muchos ejemplos de protestas y acciones colectivas alrededor de “tragedias naturales” aquellos surgidos por la inundación de la ciudad de Santa Fe en el 2003 son un ejemplo interesante. La *carpa negra de la dignidad* y la *marcha de las antorchas* simbolizan la variada gama de formas conflictuales asociadas a la inundación. Ahora bien, lo más importante es la fuerte “conciencia” de los diversos colectivos respecto a la constructibilidad social de la tragedia y la responsabilidad política de la misma, como sostiene Marcelo D’Amico:

“Los inundadores” es un nuevo término, que significa impunidad, corrupción, injusticia. Es además, un significante que se materializa en la persona de

varios políticos que desde la acción de los inundados no gozan de la misma imagen.” (D´Amico, 2007:115)

b) Colectivos por y sobre los efectos de las políticas neoliberales

Un rasgo de las redes conflictuales, importante de enfatizar en la actualidad, es el que señala claramente que los efectos de las políticas neoliberales permanecen como componente estructural de nuestro país. Las acciones colectivas alrededor de la educación, la salud y el desempleo siguen siendo los nodos conflictuales de una estructura social basada en la explotación. Se ha multiplicado y afianzado la centralidad del movimiento de trabajadores en este contexto.

La innumerable cantidad de protestas provinciales y nacionales atestiguan la persistencia de las redes conflictuales aludidas a las que se suman las provenientes desde sectores como los teleoperadores (call centers)⁹, claras marcas estructurales de los efectos privatizadores de hace una década.

Un actor colectivo muy representativo de los procesos aludidos y en especial a la “privatizaciones de las comunicaciones” y la expansión de los call centers lo constituye el Sindicato de Teleoperadores de la Republica Argentina. Constituido en la ciudad de Córdoba en el artículo 1° de su Estatuto se puede leer:

“Queda constituido en la ciudad de Córdoba, Provincia de Córdoba, de la República Argentina, el SINDICATO DE TELEOPERADORES DE LA REPUBLICA ARGENTINA, asociación sindical de primer grado que tiene como ámbito de representación personal a todos los empleados cuya función sea ejercida por vía telefónica, por medios telemáticos, por aplicación de tecnología digital o por cualquier otro medio electrónico, se dirija a la promoción, difusión, y venta de todo tipo de productos o servicios, realización o emisión de entrevistas personalizadas, recepción y clasificación de llamadas y contactos con clientes en entornos multimedia, y los diferentes servicios de atención a

⁹ No existen cifras “seguras” pero según los propios trabajadores en la ciudad de Córdoba existen unos 15.000 trabajadores en este sector.

clientes que desempeñen tareas de atención, recepción y/o emisión de conexiones telefónicas y/o telemáticas, durante un mínimo de tres (3) horas diarias en forma continua, efectuando, entre otras, las labores de enlace entre distintos usuarios y/o sistemas; atención, información y/o asesoramiento de aspectos técnicos, comerciales y/o administrativos; venta y/o promoción de productos y/o servicios, incluidas aquellas que sean realizadas con la asistencia de vídeo teclados y/o sistemas de informática o terminales, o cualquier otro método actual o futuro, diseñado a tales fines.”
(<http://www.sindicatodeteleoperadores.com>)

Las mutaciones en los modos de gestión de la fuerza de trabajo, en los modelos de gestión de la producción, en las estrategias de expropiación de energías corporales y la pluralidad y transversalidad de la mercantilización quedan muy bien “mapeadas” en el citado estatuto.

c) Colectivos contra la inseguridad, la violencia y la impunidad.

Un aspecto muy relevante que hace evidente el cruce (y los entramados) entre “inseguridad”, violencia, impunidad y los procesos de estructuración social lo aportan los múltiples colectivos de mujeres que hay en el país. Como en diversos lugares “*Casa de las Mujeres Norma Nassif*” de Tucumán organiza junto a otros actores diversas actividades y lleva adelante desde programas sistemáticos a eventos de protesta. Dos ejemplos de ello es el “silbatazo” que organizan periódicamente con la consigna “**“Basta al Silencio! Silbatazo contra el Abuso Sexual”**”**“Cuando una Mujer dice NO es NO”**” y la marcha anual “Contra la Violencia hacia las Mujeres”, que se celebra cada 25 de noviembre. En la pagina web de la “Casa...” se puede leer:

“Las difíciles condiciones de vida que hoy afecta a todo nuestro pueblo nos golpea doblemente a las mujeres y muchas veces nos paraliza y nos aísla. Problemas como la desocupación, el hambre, la desnutrición, la violencia en el seno de la familia, el abuso sexual, la salud reproductiva y la sexualidad, el trabajo no reconocido del ama de casa, la falta de proyectos para nuestros hijos, nos convocan a organizarnos para transformar estas condiciones injustas

en voces y brazos solidarios.”
(<http://www.elladofemenino.com.ar/lacasanassif.htm>)

El texto es claro y contundente las formas de violencia contra las mujeres tienen una conexión profunda con las diversas formas de depredación de las energías corporales y las sensibilidades más allá de su inscripción (y expresión) en el campo de crítica y demanda, entre otros, al Poder Judicial.

d) Colectivos frente a la represión estatal.

Bajo la forma de colectivos contra la impunidad, contra el gatillo fácil y las prácticas de persecución que alberga la criminalización de la protesta y la pobreza, se evidencian hoy una serie de acciones colectivas que constituyen un elemento fundamental para comprender las formas actuales de silenciamiento y persecución.

La multiplicidad de acciones de los movimientos piqueteros contra la criminalización, las acciones de los movimientos de derechos humanos favorecida por la política oficial de la administración Kirchner, las manifestaciones contra la impunidad de los represores de la última dictadura militar son algunos ejemplos de las redes conflictuales asociadas a la represión estatal.

Un ejemplo muy importante para las “lógicas” de la represión de la protesta social lo ha sido el “cospelazo” en Córdoba en el mes de Febrero del 2008. Desde mediados del 2007 diversas municipalidades, a través de sus intendentes, expresaron la necesidad de aumentar el precio del boleto del transporte urbano de pasajero. Así en las ciudades Tucumán, Mendoza, Posadas, Rosario y Córdoba (entre otras) se inauguraron una serie de reclamos y protestas orientados a frenar los aumentos. Claramente conectados con los efectos de las políticas neo-liberales estos conflictos implican: mantenimiento de subsidios, relaciones con los gremios chóferes, disconformidad de los vecinos, oportunismo de las oposiciones en la política institucional, articulación de fuerzas sociales. La respuesta “oficial” se dio este año en Febrero en Córdoba con la conocida fórmula de represión a la protestas

en la que participaron distintas organizaciones, partidos políticos pero fundamentalmente muchos “usuarios” que se sumaron a las misma. Un ejemplo de cómo el límite de la protesta es el propio cuerpo frente a la represión lo constituyo uno de los cánticos que contextualizaron el triunfo frente a la iniciativa oficial: se lo *“...nos tiraron con los gases/nos tiraron con los gases/ nos cagaron a balazos/ nos cagaron a balazos y el 14 de febrero/ les frenamos el cospelazo/ ea ea ea ea ea eaeeee...”*

En el próximo apartado se ensaya una “lectura” del mapeo realizado haciendo énfasis en las radiografías sociales posibles desde los “más acá” de las acciones colectivas.

3.- ALGUNAS PISTAS PARA COMPRENDER LAS CARTOGRAFÍAS, GEOGRAFÍAS Y TOPOLOGÍAS CONFLICTUALES

Las acciones colectivas se pueden tomar como uno de los modos de entender la estructuración social, como una topología de la conflictividad social. Y la diferencias entre los que se demanda, lo que se obtiene y lo que se inscribe como sensibilidad y deseo suele ser muy grande. Desde ésta perspectiva son formas históricas de los procesos de elaboración de las constricciones y desafíos societales. Su máxima expresión y visibilidad corresponde a sólo una fase de los procesos aludidos: las marcadas por las sensaciones de ahogo y desgarró social, las coloreadas por las expresiones de las reconfiguraciones de las energías sociales, las significadas como punto nodales de las transformaciones de las políticas de los cuerpos.

Pero también, las acciones colectivas se pueden entender como una de las perspectivas posibles de ser usadas para comprender el advenir de las relaciones sociales, como una vía que trasciende los momentos de visibilidad intensa de los antagonismos sociales. Desde esta mirada aparecen con fuerza dos metáforas pasibles de uso: la de la inundación y la del terremoto. Más explícitamente, ¿Qué sucede en la sociedad cuando las aguas bajan? ¿Qué relaciones sociales se enhebran después del temblor?

El mapeo que se ha efectuado implica poner en juego esta doble potencialidad de los estudios sobre acciones colectivas. Por un lado, se

puede comprender por qué se impacta la opinión pública con la visibilidad de algunos momentos de máxima expresión de los conflictos. Por otro lado, es posible entrever claramente la combinación y desarticulación de los actores y bienes en disputa, cuando las aguas bajan, cuando el conflicto se acalla entre tanto ahogo.

Las reflexiones que siguen intentan entrelazar lo expuesto en 1.- en tanto *condiciones y contextos de las articulaciones territoriales y globales* poniendo énfasis en las relaciones entre depredación y dominación a través de las energías, sensibilidades y represión; y lo sintetizado en 2.- como la *fisonomía de los conflictos sociales, redes de conflictos y luchas sociales desde el "interior" del país*.

En la actual fase del desarrollo capitalista cuerpo, sensaciones y geometrías conflictuales tejen una urdimbre compleja e indeterminada que cementa todo el edificio y las bases de las relaciones sociales.

La extracción, apropiación y disfrute concentrado de los "recursos naturales" son el anverso solidario y co-constitutivo de la estructura libidinal de capital que mercantiliza cuerpos y sensibilidades; generando -de esta manera- el "acostumbramiento" al estar en un mundo para el que se vive pero del que no se vive. Un mundo donde hay de todo pero no es de todos, un mundo que, cada vez más, parece que se distancia cuando lo queremos hacer nuestro.

La acción de los que tienen, de los que pueden, de los que no tienen que pedir permiso, de los que hablan y son escuchados, deviene todos los días, más evidentemente, en un hacer sin tapujos. En una pornografía de la explotación donde nada se oculta, donde nada queda velado, donde todo se muestra. Donde la inversión, oclusión y des-subjetivización de las fantasías sociales elaboran el soportar y el tolerar de modo más cristalino y sistemático.

Millones de cuerpos descromatizados y sin energías (sociales y corporales) tienen la vivencia de estar jodidos pero acostumbrados. El vivir-en-tribulaciones es *"la"* manera de vivir, la única que se conoce y la única aceptable.

La crítica al estatuto de lo que se siente, se debe sentir y se puede sentir en tanto una de las múltiples bandas de las torciones mobesianas de una vida vivida "tal como es" constituye un punto de partida para la des-configuración de la dominación vuelta carne. El "realismo" de aquello que sentimos es el pivote

desde el cual se comprende, al menos primariamente, las formas de las metamorfosis de la expropiación de las energías corporales para entablar antagonismos. De esta manera se impone una especie de Economía Política de las Sensaciones, donde se dibujan los mapas que anudan redes conflictuales, su espacialidad, los cuerpos y sentires que implica la mercantilización de la vida como primer eslabón de la dominación.

En estrecha conexión con lo anterior se vuelve urgente apuntar en dirección de los dispositivos de regulación de las sensaciones. Estos dispositivos “regulan” en tres sentidos básicos las formas de sociabilidad y sensibilidad, a saber, codifican las emociones, normalizan las sensaciones y uniforman los sentimientos. Todo esto es posible aceptar solo si se considera que codificar, uniformar y normalizar no son acciones monolíticas, absolutas y substanciales. Todo, por el contrario, son prácticas que se viven en la doble tensión entre originalidad individual múltiple y reproducción socialmente elaborada, por un lado, y entre instanciación y potencialidad por otro.

Además, estos dispositivos dibujan, esquematizan, bosquejan, las practicas del hacer-sentido, pero son las relaciones sociales concretas donde se performan las que colorean o acromatizan dichas practicas, por lo que actúan como fondos de acción, como horizontes de inter-acciones.

Estos telones de fondo se axializan, vectorizan y espacializan de modos muy diversos: en la explotación de unos recursos cada vez menos naturales y a disposición de la depredación capitalista, en la construcción de muros mentales y de concreto en la ciudad, en las imposiciones de relatos únicos para una historia múltiple, en el propósito de silenciar toda voz que se revele y rebele, en la intención de neutralizar toda forma de organización autónoma.

Los entramados tejidos entre cuerpos, conflictos y sensaciones no solo pertenecen a lo privado e individual, no solo “toman forma” en “marcas simbólicas”, sino que también (y por que no principalmente) en la materia de las acciones colectivas, protestas y movimientos sociales.

Las formas sociales de apropiación del mundo de los recursos se entrelaza dialécticamente con el cómo habitamos el mundo. El sistema capitalista a escala planetaria, una vez más, evidencia su dependencia y adicción a la depredación del agua, la tierra, de los minerales y vegetales preciosos. Del petróleo al bio-diesel, del cobre al oro están siendo objeto y

plataforma de la dominación capitalista. Pero ninguna de estas actividades depredatorias pueden ser comprendidas cabalmente si no se las asocia al conjunto de modificaciones y torciones de las expectativas y corporalidades de unos sujetos que parecen estar destinados al consumo o a la inanición. El conjunto de prácticas inscriptas en la colonización de la territorialidad y el espacio se expone de manera clara en la metamorfosis de las ciudades como “enclavamiento” de la acción. Las ciudades son la habitabilidades negadas: a los que lo tienen todo desde la prohibición del estigma y el no contacto con la plebe amenazante y a los que no tienen nada desde la imposibilidad de saltar los muros mentales que dividen calles, avenidas y plazas en presentables e impresentables. El asfalto se impregna de cuerpos adheridos a sus redes de transportes y millones de cuerpos se alistan en el mundo del consumo desde su capacidad para reflejar el color y olor del asfalto. Las casas, los vehículos, los negocios, se anudan a la naturaleza depredada y duplican el poder del dinero ahora materializado en el sobrevivir en las ciudades. Aparecen así, unos sentires recostados sobre las sociabilidades y sensibilidades que a la vez se disuelven y coagulan en la acumulación unilateral y desigual de las energías “naturales” y sociales.

De esta manera se tejen y re-tejen los lazos entre las sociedades de los expulsados y los expulsores, entre la basura que habla de la ostentación del consumo y la basura como medio de vida, entre los desechos de los que tienen y los que solo tiene sus cuerpos expulsados y desechados. Una economía que mercantiliza lo que “resta” de la cadena de consumo para seguir mercantilizando cuerpos y sensaciones. Una cadena que se tuerce y retuerce desde la apropiación de los recursos naturales, pasa por la habitabilidad y desecho hasta llegar a la construcción de catástrofes donde se reasigna a lo “natural” su puesto social de incontrolable. Unas sociedades que viven con el agua al cuello y que literalmente se inundan “gracias” a la depredación de lo natural dejando sin herencia a los que vendrán y produciendo la instanciación de la heredad de largos años de “olvido” de las consecuencias de la acción de las manos de pocos en la naturaleza. Una cadena que, cual cinta de moebio, cada vez que se corta se reproduce y extiende sus dominios. Unas sociedades que construyen el dolor y lo vuelven antídoto de la acción y la protesta, unas sociedades donde el *cuerpo es el locus de la conflictividad y el orden*. Sentires

y corporalidades que en tanto lugar y topos de la conflictividad por donde pasan (buena parte de) las lógicas de los antagonismos contemporáneos, constituyen en el horizonte de lo que venimos afirmando.

Se pintan por esta vía los marcos que enmarcan las lógicas de expresión del conflicto, las naturalizaciones del asociarse y las potencias del accionar colectivo cuando se vuelve saber y saber(se). Estar-con-otros en lucha implica la reconstitución de lo que es de todo, sea como politización, sea como evitación del conflicto o como saber reflexivo. Dar testimonio implica la denuncia de una sociedad que depreda, estigmatiza, desecha, inculca contra el dolor y calcifica los cuerpos y las sensaciones. La acción y la in-acción son solidarios eslabones de una estructuración social que se esfuerza cotidianamente por hacer sentir que hay fuerzas ocultas y enterradas donde lo que hay es un estado aterrador de obviedad, oscuridad y pornografía.

Las sociedades del extrañamiento de la naturaleza, de la habitabilidad expulsogena, del imperio de los desechos, de las catástrofes evitables, del dolor social vuelto carne, del exterminio devenido naturalizable, de las oclusiones conflictuales, de la palabra (y el conocimiento) ignorada necesita ser mapeada, urge ser re-visada.

Se hace evidente a la espacialidad y la territorialidad como superficies de inscripción y como productores de sensibilidades donde estar, ser y esperar se referencian geoculturalmente. El estar y el habitar en conexión con lo que se es y se desea, abren la puerta para experiencias diversas que hablan todas de la línea que une y separa la depredación de los recursos naturales y la corporalidad de las sociedades. Indican en dirección de la transformación y apropiación del espacio en tanto acciones “forjadoras” de expectativas y escenarios para la acción o la parálisis

Es posible observar como distintas estrategias colectivas emergen desde las políticas corporales que se evidencian en las distancias y bordes que se enhebran en el habitar la ciudad encarnada en los cuerpos hacientes. Son acciones que al ser referenciadas a los conflictos que implican inauguran modos oblicuos para palpar las políticas corporales y de las sensaciones que se inscriben y construyen en la ciudad, y que a la vez producen la ciudad.

Expulsar, desear y mercantilizar son acciones elementales de la metamorfosis del capitalismo en sociedades neo-coloniales y dependientes. Se

hace visible aquí cómo la producción de los cuerpos y la producción de las condiciones materiales de su reproducción están anudadas en las formas que esos cuerpos adquieren en un régimen determinado de mercantilización de la vida.

Se vuelve evidente la importancia de la des-estructuración social del territorio y las acciones de construcción de espacios colectivos como plataformas de encuentro de corporalidades. Vistos y re-vistos los que siempre tuvieron el agua al cuello ahora literalmente flotan en el horizonte de visibilidad de los que siempre estuvieron a salvo. El mundo de la acción colectiva enhebra las geometrías corporales haciendo de la normalidad naturalizada un punto de crítica y borde crítico del orden de los inundadores.

Se puede observar cómo sentir y sentir(se) son formas reguladas y regulables que potencian o obturan las maneras de expresión conflictual que albergan la disponibilidad disruptiva o el enganche naturalizado a modos adecuados (y por lo tanto solidarios) del protestar. La lógica de la afección, de aquello que nos impacta y nos vuelve a impactar puede conducir a una especie de des-afección o transformarse en campo de batalla por el control de las sensibilidades.

4.- ESTADOS DE LA CONFLICTIVIDAD QUE VENDRÁ

Ahora bien, una vez entramadas acciones e interpretaciones, una vez reinscriptas las protestas en su redes conflictuales e identitarias, una vez que se ha mapeado la geocultura de la situación conflictual emerge una pregunta: ¿Cómo serán los estados de la conflictividad que vendrá?. En lo que sigue se intenta esquematizar una respuesta.

Otro capítulo del libro “para-que-el-dolor-pase” se escribe con la bronca, el resentimiento y la desatención. La bronca es rabia sistemáticamente expresada en la contingencia de una acción que implosiona o mina la aceptabilidad de un cuerpo perdedor. El resentimiento es la estructuración de un cuerpo que se resquebraja, cuarteo y decolora la acción de resistir pasando al vaivén de la venganza. La des-atención es la aceptación de una mirada que temporoespacialmente se desancla de su cuerpo y las tribulaciones a él asociable.

El tríptico bronca, resentimiento y des-atención tapiza las paredes de la habitabilidad del mundo del no, de la incapacidad de transformar, de la sentencia a vivir en geometrías de los cuerpos y gramáticas de las acciones como mero objeto de la expropiación de energías y colores.

Un apartado importante del “ficcional” capítulo al que se hace referencia es el dedicado al “Se viene el estallido”. El mismo –dada la coyuntura actual- no puede ser escrito desde una perspectiva de estructural – estallido anti-sistémico- ni de una perspectiva “hegemónica” -estallido nacional-. Tal como se ha intentado hacer evidente lo “puntual”, contingente e indeterminado del capital se hará presente una vez más: situaciones espasmódicas se multiplicaran como manifestación del hastío.

Es por esto que estar atentos a las sensibilidades que se crean como consecuencia del dolor social es un capítulo (y no el menor) de las batallas de las acciones colectivas que se rebelan ante la dominación.

Desde esta misma perspectiva, indagar en la pintura del mundo del No - que “facilita” el dolor social- implica la apuesta por unas Ciencias Sociales que denuncien los mecanismos pornográficos de soportabilidad social y la formas sociales de tejer las madejas de los dispositivos de regulación de las sensaciones.

En otra dirección y desde una posición dialéctica con la anterior las acciones colectivas permiten y posibilitan realizar una topografía de los social que haga visible las practicas insumisas a través del excedente de sentido que toda demanda implica el quantum de rebelión contenida en ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez S. and Escobar A. (1992) *The Making of social movements in Latin America: identity, strategy, and democracy*, Boulder, Colo.: Westview Press.

Armony, V. et Bessa, E; (2002) , “Emerging Citizen Movements in Latin America: The Case of the *Piqueteros* in Argentina”, Communication présentée au : *XVe Congrès Mondial de Sociologie*, Brisbane, Australie.

Auyero, J; (2002) *La protesta, Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática*. Centro Cultural Rojas, Buenos Aires.

Dávalos, P. (2002) “Movimiento indígena ecuatoriano: Construcción política y epistémica” en Daniel Mato (coord.); *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. Caracas. Pp: 89-98.

Di Marco, G; Palomino, H; Méndez, S; Altamirano, R. y Libchaber de Palomino, M; (2003) *Movimientos Sociales en Argentina. Asambleas: politización de la sociedad civil*. Baudino Ediciones, UNSAM, Buenos Aires.

Eckstein, S. (edit) (1989) *Power and popular protest: Latin American social movements*. University of California Press. Berkeley.

Fernández Reyes, O. (1995) “Movimientos sociales y ciclos de protesta en América Latina” en *Sociológica*, Año 10, N°28: *Actores, Clases y Movimientos Sociales II*. Departamento de Sociología de la UAM, México, Mayo-Agosto. Pp. 91-116.

Figueroa Ibarra, C. (2002) “Violencia, neoliberalismo y protesta popular en América Latina”, versión electrónica en www.rebellion.org. 28 de Mayo.

Giarracca, N. y Gras, C; (2001) “Conflictos y protestas en Argentina de finales del siglo XX con especial referencia a los escenarios regionales y rurales” en **Giarracca, N;** *La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Alianza Editorial, Buenos Aires.

Giarracca, N. y Teubal, M; (1997) “El movimiento de mujeres agropecuarias en lucha: las mujeres en la protesta rural en la Argentina” en Realidad Económica, N° 150, Buenos Aires.

Grimson, A. (2003) “Informe de Avance de Argentina. Sección etnográfica sobre nuevos modos de organización social y movilización política”. Urbanization and Models of Development in Latin America January CMD Working Paper #03-07b . The Center for Migration and Development Working Paper Series. Princeton University.

Gunder Frank, A. y Fuentes, M. (1995) “El estudio de los ciclos en los movimientos sociales” en *Sociológica*, Año 10, N°28: *Actores, Clases y*

Movimientos Sociales II. Departamento de Sociología de la UAM, México, Mayo-Agosto, Pp. 37-60.

Harvey, D. (2000) "The Work of Postmodernity: The Laboring Body in Global Space" en **Davis, J.** (editor) *Identity and Social Change*. Transaction Publishers USA-UK, p.p 27-51

Huiskamp, G. (2000) "Identity politics and democratic transitions in Latin America: (Re)organizing women's strategic interests through community activism" in *Theory and Society* N°29. Pp. 385-424.

Iñigo Carrera, N; (2001) , "Las Huelgas Generales Argentina 1983-2001 : un ejercicio de periodización" en *Documentos y comunicaciones : PIMSA*, N° 5, Buenos Aires. Pp. p.91-135.

Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.C; (1998) "Los llamados cortes de ruta. Argentina 1993-97", en *PIMSA Documento de Trabajo* N° 14, Buenos Aires.

----- (2000) "La protesta social en los 90. Aproximación a una periodización" en *PIMSA Documento de Trabajo* N° 27, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, N., Podestá, J. y Cotarelo, M.C; (1999) "Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de la Argentina" en *PIMSA Documento de Trabajo* N° 18, Buenos Aires.

Laín, S., Merlo, A. y Luna R. (2007) *Relatoria de experiencias de los habitantes de Traslasierras (Córdoba) e integrantes de la "Red para el Uso Responsable del Agua de Traslasierra"* Boletín Onteaiken N° 4 – Octubre

López Maya, M. (Edit.) (1999) *Lucha Popular, democracia, neoliberalismo: Protesta Popular en América Latina en los Años del Ajuste*. Nueva Visión. Venezuela.

Massetti, A. (2004) *Piqueteros: Protesta social e identidad colectiva*. Editorial de las Ciencias. FLACSO, Buenos Aires.

Munck, R. (1994) "Workers, Structural Adjustment, and Concertacion Social in Latin America" in *Latin American Perspective*, Vol 21, Issue 3, Social Movements and Political Change in Latin America:2 (Summer), Pp. 90-103

Palomino, H. (en colaboración con Pastrana, E. (2003) "Argentina ¿después? del diluvio: los nuevos movimientos sociales", en **F. Calderón** (edit.): *¿Es*

sostenible la globalización en América Latina?: Debates con Manuel Castells. Fondo de Cultura Económica, México.

Rodríguez, G; (2001) "Un Rosario de conflictos. La conflictividad social en clave Local" en Revista del Observatorio Social de América Latina, CLACSO, N°5, Septiembre, Buenos Aires. Pp. 29-36.

Rubin, J.W; (2004) "Meanings and Mobilizations: A Cultural Politics Approach to Social Movements and States" in Latin American Research Review, Vol. 39, N° 3, October. Pp. 106-142

Schuster, F; (1996) "Protestas sociales en la Argentina: 1989-1996" en *Informe Anual sobre la situación de los Derechos Humanos en la Argentina*, CELS, Buenos Aires.

Schuster, F; (1998) *Social protest in contemporary Argentina: Is there anything new?* Universidad de Buenos Aires.

Scribano, A. (1986) "Los Derechos Humanos y la Cultura Política después de los experimentos Neoliberales Autoritarios" en *Principios Fundantes del Consenso y Acción Común*. **Exequiel Rivas** (comp.). ILADES. Santiago de Chile. Enero. Pp. 61- 64.

----- (1999) "Argentina Cortada: 'Cortes de Ruta' y Visibilidad Social en el Contexto del Ajuste." en **López Maya**, (edit) (1999) Ob.cit. Pp. 45-71.

----- (2000) "Los Otros, Nosotros y Ellos: Hacia una Caracterización de las Prácticas Políticas en Contextos de Exclusión" en **Molina, F. y Yuni, J. (coord.)** *Reforma Educativa, cultura y política*, FLACSO-Temas Grupo Editorial. Buenos Aires, Pp. 103-118.

----- (2003a) *Una Voz de Muchas Voces. Acción Colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos*. SERVIPROH. Córdoba.

----- (2003b) *El campo en la ruta. Enfoques teóricos y metodológicos sobre la protesta social rural en Córdoba*. Adrián Scribano (dir.), Sebastián Barros, Graciela Magallanes y María Eugenia Boito. Universidad Nacional de Villa María. Edit. Copiar. 156 págs.

----- (2003c) "Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales" en Sociologías Universidade Federal do Rio Grande

do Sul. Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. Programa de Pós-Graduação em Sociologia Porto Alegre ano 5 nº 9 jan/jun, Pp. 64-104

----- (2005) “La batalla de los cuerpos: ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neo-colonial.” En Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Editorial Copiar. Córdoba. P.P. 97-110 ISBN 987-9357-59-0

----- (2006) “Cuando las Aguas Bajan: La Mirada de los pobres sobre las consecuencias de la crisis argentina del 2001 en la Ciudad de Córdoba” en Carlos Masse Narvárez (Coordinador) Poderes Locales y Desarrollo Municipal. Actores Sociales e Institucionales. El Colegio Mexiquense, AC. Zinacantepec. Ed. IEEM UAEM, pp. 139 - 160.

----- (2007a) “¡Vete tristeza... viene con pereza y no me deja pensar!... hacia una sociología del sentimiento de impotencia.” en “*Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*” Luna, R. y Scribano, A. (Compiladores) CEA-UNC –CUSCH-UdeG p.p 21-42

----- (2007 b) “La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones” en “Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones.” Adrián Scribano (Comp.) CEA-UNC – Jorge Sarmiento Editor. P.P 118-142.

Scribano, A. y Schuster, F; (2001) “Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura” en Revista del Observatorio Social de América Latina, CLACSO, N°5, Septiembre, Buenos Aires. Pp.17-22

Scribano, A. y Schuster, F; (2004) “¡Cuidado, protestante a la vista!: De la Protesta Social y su Criminalización” ENCRUCIJADAS. Revista de la Universidad de Buenos Aires N° 27 Septiembre, pp. 6-11

Seoane, J y Taddei, E. (comp.) (2001) *Resistencias Mundiales. [De Seattle a Porto Alegre]*. CLACSO. Buenos Aires.

Slater, D. (1994) “Introduction” in Latin American Perspectives, Vol. 21, Issue 2 Social Movements and Political Change in Latin America: 1 (Sprign), Pp. 5-10 and “Power and Social Movements in the Other Occident: Latin America in an International Context” P.p 11-37

Svampa, M. y Pereyra, S; (2003) *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires.

Veltmeyer, H. and Petras, J.(2000) *The dynamics of social change in Latin America*. St. Martin's Press, New York.

Velter, H. and Petras, J. (2002) "The Social Dynamics of Brasil's Rural Landless Workers' Movement Ten Hypotheses on Successful Leadership" in CRSA/RCSA, 39.1, Pp. 79-92.

Veltmeyer, H, Petras, J. and Vieux S. (1997) *Neoliberalism and class conflict in Latin America: a comparative perspective on the political economy of structural adjustment*. McMillan Press Ltd; St. Martin's Press, New York.

Walton, J. (1989) "Debt, Protest, and the State in Latin America" in **Eckstein, S.** (edit) (1989). Ob. Cit. Pp. 299-328.